

OKUPACIÓN

MÁS QUE 4 PAREDES



EDITA DISTRI MALIGNA
distrimaligna@yahoo.es

ÍNDICE DEL CONTENIDO

- Página 3: Introducción al texto.
- Páginas 4 y 5: El abismo que separa la teoría de la práctica.
- Página 6: Algunas cuestiones básicas que todavía no hemos superado (o si).
- Página 7: Los primeros días suelen ser los mejores.
- Páginas 8 y 9: ¿Alternativas al sistema o una reproducción cutre?
- Página 10: De la creatividad espontánea al asamblearismo burocrático.
- Página 11: Contra la legalización de los espacios okupados.
- Páginas 12 y 13: A falta de un proyecto revolucionario, salas de conciertos.
- Página 14: Relaciones ¿anti?partriarcales.
- Página 15: El buenrollismo como anulador de la activación de los conflictos sociales.
- Páginas 16 y 17: El kostrear se va a acabar.
- Página 18: Obligadxs a vivir en un mundo feliz.
- Página 19: El síndrome del/de la ultramilitante.
- Páginas 20 y 21: Las drogas como financiación de las luchas.
- Página 22: La apropiación de los espacios okupados.
- Página 23: Todo lo que siempre me tuviste que decir a la cara y nunca te atreviste.
- Páginas 24 y 25: Espacios libres de sangre.
- Página 26: El almacén de propaganda.
- Página 27: Vecinxs si, pero cuando nos conviene.
- Páginas 28 y 29: Del control de la gente al control de la asamblea.
- Página 30: Sobre la desidia y el dejar a medias los proyectos.
- Página 31: Sobre la imagen y las apariencias.
- Páginas 32 y 33: Resistir o desistir.
- Página 34: los CSO's como marca registrada.
- Página 35: Cierre de emisión.

INTRODUCCIÓN AL TEXTO

A continuación, encontrarás una serie de artículos que como punto de unión tienen la difusión de errores organizativos, estructurales, de acción... acompañados de reflexiones y posibles soluciones o actuaciones que pueden servir para mejorar unx mismx y por tanto el colectivo al que pertenezcamos, aunque algunos quedarán sin respuesta, para que el/la lector/a reflexione sobre ellos y trate de buscar las posibles soluciones.

Hemos decidido tratar estas cuestiones ya que a veces para guardar las apariencias, solo se muestra el aspecto positivo de lo que estamos realizando, mostrando así una falsa realidad y tratando de ocultar ciertos conflictos, actitudes, errores... hasta que explotan y ya no tienen remedio, evitando así su solución y el que lxs nuevxs militantes los conozcan para aprender de ellos, tratando de evitar que los reproduzcan o que al menos puedan ser conscientes de que los están reproduciendo y así tratar de superarlos para continuar luchando a pesar de las dificultades.

Los temas que aquí se tocan no son exclusivos del movimiento okupa, ni del movimiento libertario, se reproducen prácticamente en todos los movimientos sociales (antifascismo, liberación animal, antipatriarcado...) y en todas partes, pero los vamos a enfocar desde estos movimientos, ya que son desde los cuales los hemos vivido (y los seguimos viviendo) más profundamente.

Los beneficios íntegros de la edición de este fanzine, van destinados a lxs 25 compañerxs detenidxs que hubo el Sábado día 28 de Marzo de 2009 en una contra-manifestación antifascista en el madrileño barrio de Vallecas, donde tras plantarle cara a una manifestación organizada por el MPS a la que acudieron 200 nazis (algunxs portaban cascos, 2 de ellos de la policía nacional, palos y saltándose su recorrido para atacar a lxs antifascistas), la policía cargó en reiteradas ocasiones tratando de dispersar a quienes resisten al fascismo, hubo 2 horas de disturbios, tras los cuales comenzaron las detenciones (ninguna de ellas a miembros de la manifestación nazi).

EL ABISMO QUE SEPARA LA TEORÍA DE LA PRÁCTICA



A la hora de organizarnos colectivamente solemos recurrir a las asambleas, en las cuales teorizamos sobre lo que queremos llevar a la práctica.

Las asambleas no tienen porque ser negativas por naturaleza, pero hay muchos roles y actitudes que si lo son o pueden serlo y que en muchas ocasiones, lugares y asambleas se repiten una y otra vez llegándose a perpetuar, a lo largo de este fanzine los iremos analizando.

Una de las primeras cosas que podemos percibir o notar en las asambleas, es lo que se llama “organizativismo”, el cual consiste en reunirse por inercia y no por necesidad (asambleas cada semana o cada 15 días por que sí, aunque no lo necesitemos) la organización por la organización.

Esto suele conducir a que quien asiste a la asamblea lo haga como si fuera un ritual y no porque tenga una propuesta y muchas ganas de llevarla a cabo.

Otra cuestión que se suele repetir y que es consecuencia de una falta real de compromiso (cuando se perpetúa y no cuando es así por motivos de fuerza mayor) es el abismo que separa la teoría de la práctica, por ejemplo hay necesidad de okupar un espacio para el colectivo, se realiza una asamblea a la que acuden 10 compañerxs, se realizan en ella todos los preparativos para liberar el espacio (mantas, herramientas, comida, etc..) pero cuando llega el momento de okupar solo son 5 compañerxs los que acuden al lugar y realizan la acción.

Cuando en una asamblea la mitad de las cosas que se proponen no se llevan a la práctica (se proponen unas jornadas antifascistas y alguien se responsabiliza de su preparación y pasan los meses y todo queda en el olvido...) es que algo está fallando y hay que pararse a reflexionar sobre ello.

No eres mejor que nadie porque en una asamblea hagas muchas propuestas o éstas estén muy bien preparadas y explicadas, sobre todo si luego no las llevas a la práctica o las dejas caer para que otrxs las hagan.

Así que lo mejor es conocer tus posibilidades y comprometerte por debajo de ellas, para así asegurarte de que vas a poder realizar todo lo que has dicho en la asamblea, de esta manera participarás en crear asambleas más realistas en las cuales la diferencia entre teoría y práctica sea menor y lxs compañerxs confiarán más en ti, ya que siempre cumplirás con lo que te comprometes.

Recuerda que si no cumples con lo que dijiste en las asambleas de una forma reiterada, perderás credibilidad y estarás faltando al respeto al resto de compañerxs, además de ralentizar el trabajo colectivo, las asambleas no son reuniones de colegas.

ALGUNAS CUESTIONES BÁSICAS QUE TODAVÍA NO HEMOS SUPERADO (O SI)

Quizás para muchxs esto sea demasiado básico e incluso lo hayan llegado a superar, pero como siguen creándose asambleas y colectivos y muchas veces se siguen viendo algunos errores básicos como estos, hemos decidido incluirlos en esta sección.

-Respetar el turno de palabra y no interrumpas.

-No des más importancia o menos a una persona que a otra por amiguismo, respeto o admiración (todxs somos iguales, aunque tengamos nuestras diferencias)

-Escucha a lxs demás aunque no estés de acuerdo con sus planteamientos, así aprenderás de ellxs.

-No caigas en el dogmatismo, ni creas ciegamente que las cosas han de ser de una manera concreta, lo que piensas no tiene porque ser la verdad absoluta, todo se puede hablar.

-Trata de ceder cuando haya alguna diferencia insalvable, si tensas la cuerda para que siempre se haga todo como tú quieres puedes caer en el dirigismo y posicionarte por encima del resto.

-No delegues en nadie porque creas que lo hace mejor que tú, trata de que las responsabilidades sean repartidas, para que nadie se agobie con el trabajo y para evitar crear jerarquías.

-Evita fumar, por respeto a lxs compañerxs que no fuman y que tienen que tragarse en contra de su voluntad tu humo, por estar 1 o 2 horas sin fumar no pasa nada, otras muchas veces lo haces.

-Procura llevar a la práctica todo lo que propones y todo en lo que te comprometas, las asambleas no están para perder el tiempo si no más bien para aprovecharlo y para actuar de forma colectiva.

-No repitas lo mismo hasta la saciedad y procura ser breve.

LOS PRIMEROS DÍAS SUELEN SER LOS MEJORES

Cuando entras por primera vez en un espacio para liberarlo de las garras de lxs especuladorxs y del capital, una fuerte emoción recorre todo tu cuerpo (producto de estar saltándote las leyes del Estado), no paras de limpiar, ordenar y planificar donde irá cada cosa (dormitorios, sala de reuniones, cocina, comedor, sala de proyecciones...) el primer día hay incluso gente que no puede dormir.

Habitualmente los primeros días se duerme de forma comunal (todxs juntxs en una o varias habitaciones) esto suele crear lazos que comienzan a forjar la futura colectividad.

Al principio, es posible que sean pocas personas las que se pasen por el lugar para limpiar, pintar, poner la luz, el agua... no por ello hay que echárselo en cara a las personas que más tarde se unan al proyecto o a quienes acudan a las actividades que se realicen, ya que cada unx se comprometerá según sus posibilidades o sus inquietudes (hay que respetar los diferentes ritmos y aspiraciones de cada unx, pero si te comprometes a algo trata de cumplirlo).

Conforme va pasando el tiempo se abandona la rebeldía nómada y comienzas a regodearte del bonito lugar que estás construyendo y poco a poco vas cediendo a una especie de aburguesamiento que genera que cada vez cueste más realizar las actividades (al menos disfrutando realmente de ellas) muchas veces se llega a hacer calendarios en los que hay actividades a diario (o casi) durante los primeros meses de okupación y esa intensa actividad va disminuyendo paulatinamente.

Por eso volver a okupar otro espacio te devuelve la ilusión del primer día, procura mantener esas ganas, alimentándolas, visitando otros lugares, conociendo a otra gente e intentando llevar a buen término tus objetivos y recuerda, la okupación no debería de ser un fin en sí mismo, si no un medio desde el que proyectar la lucha.

¿ALTERNATIVAS AL SISTEMA O UNA REPRODUCCIÓN CUTRE?

Esta es una pregunta que deberíamos hacernos (sobre todo aquellxs que tengan o vayan a tener un proyecto de Centro Social Okupado), ya que muchas veces las reflexiones, análisis y autocríticas de los CSO's llegan una vez que el espacio ha sido desalojado o ya no existe, a no ser que se vuelva a okupar, impidiendo mejorar y cambiar aquello que no nos gusta.

Para nosotrxs, los CSO's deberían de ser espacios en los cuales se realizaran de forma tangible todas y cada una de las cuestiones que preconizamos, esto es llevar a la práctica la utopía o la sociedad revolucionaria en la que queremos vivir, para desmontar los argumentos calumniadores de nuestrxs enemigxs y para acercar a lxs incrédulxs a nuestra forma de vida.

Pero muchas veces lo que se consigue más que eso, es crear una pequeña recreación de la misma sociedad a la que tanto criticamos y además de forma cutre (vendiendo mercancías a cambio de dinero, freeway cola en vez de coca-cola, fomentando el consumo de drogas legales como la cerveza y basando la financiación de los espacios con esta droga, NYC en vez de Chivas, Speed en puesto de la cocaína e incluso carne de animales muertos.

Generando roles de líderes, patriarcas, porterxs de discoteca, drogadictxs, marginadxs, incomprendidxs, políticxs, especialistas, electricistas, fontanerxs...

Sin duda, nosotrxs no queremos vivir en una sociedad así, por lo tanto no vamos a colaborar en que los CSO's sean así, construyendo espacios en los que no se consuman ni vendan drogas (ni legales, ni ilegales), en los que a nuestrxs compañerxs animales no se les trate como si fueran comida o mascotas, tratando de construir espacios de colaboración y apoyo mutuo y no de circulación de mercancías, tratando de evitar reproducir

roles negativos y especializaciones, que conducen a las jerarquías y al delegacionismo.

Quienes intentan argumentar que es imposible financiar un espacio okupado sin contratar a grupos comerciales, sin vender carne, alcohol o sin que halla especializaciones, no hacen más que contribuir en que esto siga siendo así y su intención es mantenerlo eternamente, nosotrxs hemos experimentado que esto es un dogma, ya que hemos conseguido financiarnos al margen de estas prácticas y lo seguiremos haciendo.

Tú sabrás si quieres construir un espacio en el que la gente venga a emborracharse, drogarse, robar, pelear... o si por el contrario quieres crear un lugar donde la gente se respete, aprenda, participen activamente, se apoyen mutuamente, desarrollen sus peculiaridades y construyan una comunidad sin jefxs, jueces, policías, psicólogxs, verdugos, kostras... No todo es culpa de lxs demás, también depende de lo que ofrezcas y cómo lo ofrezcas. El fin no tiene por qué justificar los medios.



DE LA CREATIVIDAD ESPONTÁNEA AL ASAMBLEARISMO BUROCRÁTICO

¿Cómo un colectivo puede pasar de ser creativo y espontáneo a ser un grupo cuya actividad gira entorno a la diosa Asamblea? Vamos a intentar responder a esta pregunta desde la experiencia propia.

La emoción de la entrada a un espacio para liberarlo crea como consecuencia un derroche de energía. Esa energía, en nuestro caso, se usó para que cada unx hiciera lo que quisiera, limpiar, pintar, robar cosas para el sitio, cocinar, reciclar, comprar. Éramos pocxs, pero con las ganas y el esfuerzo de muchxs. Increíblemente ninguna actividad básica para la comunidad (comida y limpieza) se quedaba sin hacer, existía un equilibrio entre las personas participantes del proyecto. El único trato era que cada unx hacía lo que más le apetecía en ese momento, y que si alguien se sentía molestx lo decía. No había asambleas oficiales en un principio, hablábamos cenando o cuando teníamos algo que comentar. Así las cosas parecían ir bien y a buen ritmo.

Pasado unas semanas se pasó a tener una asamblea semanal fija. Era esa asamblea la que decidía los ritmos y no los ritmos de la gente los que pedían una asamblea cuando esta fuera necesaria. De esta forma aunque no hubiera nada que tratar o discutir se hacían, lo que conllevó a que se decidían muchas cosas que no se cumplían o se planeaban actividades con gran entusiasmo que se quedaban en el olvido y en las actas. En este momento empezó la burocratización, la división y la especialización. También la asamblea era, a veces, un espacio de amiguismo más que un lugar donde agilizar el proyecto.

Poco a poco fue decayendo el ánimo y la energía del principio. Se empezaron a crear grupos que dividían a las personas que antes se habían unido para crear ese proyecto en ese espacio. Y el proyecto empezó a romperse por divisiones de ideas, por gente que se aprovechaba del trabajo de otrxs y por peleas de liderazgo.

CONTRA LA LEGALIZACIÓN DE LOS ESPACIOS OKUPADOS

Una corriente autodenominada movimiento okupa de segunda generación, de tendencia reformista, ciudadanista y cuyo único fin es pactar con las instituciones para conseguir de forma gratuita un espacio, hace años que trata de reivindicarse como la evolución del movimiento okupa, etiquetando a lxs que no son como ellxs: “okupas de primera generación”.

Primero entran en un inmueble deshabitado dando imagen de ser okupas, comienzan a hacer talleres, malabares, actividades, juegos, fiestas, conciertos... siempre desde una perspectiva que no cuestione las bases del sistema y pretenda su destrucción, repudian la violencia como herramienta de lucha y tachan de radical a todx el/la que no siga sus dictados.

Debajo de su fachada de asamblearixs, horizontales y rebeldes, se esconde una realidad basada en las jerarquías, la verticalidad, el delegacionismo y una tendencia hacia el típico izquierdismo que no pretende acabar con el capitalismo, ni el estado, si no dirigirlo.

Tratan de captar a chavalxs que comienzan a interesarse por los movimientos sociales y que se acercan a ellxs engañadxs por su falsa estética okupa, convirtiéndose en sus marionetas para poder alcanzar sus objetivos políticos.

Cuando se acerca el momento del desalojo, hacen uso de sus redes de contactos sindicales, políticos, vecinales... para mediar con las instituciones, para que expropien o compren el local, para más tarde cedérselo o para que les den un lugar en el que poder realizar sus actividades.

No te dejes engañar por esta gente, no son compañerxs, son lxs futurxs políticxs y parte de lxs actuales dirigentes. Que dejen de ser unxs hipócritas y desde el primer momento soliciten subvenciones y locales a los ayuntamientos, sin hacerse pasar por lo que no son e intentando mezclarse con nosotrxs.

A FALTA DE UN PROYECTO REVOLUCIONARIO, SALAS DE CONCIERTOS



Muchas veces lo que comienza siendo un proyecto revolucionario, que pasa por una fase en la cual se participa en el movimiento okupa, va cediendo cada vez más el espacio a algo que se ve y mucho dentro de los Centro Sociales Okupados: “los conciertos”.

Los conciertos en sí no tienen por que ser perjudiciales, su abuso puede transformar lo que comenzó siendo un colectivo revolucionario en merxs organizadorxs de fiestas y conciertos, a cambio de ceder la rebeldía por el folklore y de acabar gastando gran parte de nuestras energías en montar y desmontar escenarios, servir bebidas, contactar con grupos, pegar carteles de conciertos, discutir en las asambleas hasta que hora puede seguir la gente de fiesta, generando conflictos con nuestrxs vecinxs, limpiar después de cada concierto, etc...

Los espacios autodenominados CSO's muchas veces deberían de llamarse SCO's (Salas de Conciertos Okupadas), ya que la base de los mismos son la organización de fiestas y conciertos y las relaciones que allí se generan son entorno al mercantilismo, el ligoteo, la drogadicción...

Además, si los conciertos son de grupos comerciales que cobran miles de euros por actuar, hay que plantearse si de esta forma estamos combatiendo al capitalismo o lo estamos alimentando.

Muchas veces se trata mejor a lxs músicxs que a quien viene a dar una charla o quien se ofrece a echar una mano a la hora de limpiar, generando así actitudes que fomentan las jerarquías y la idolatración de personas que se dedican a la música, mientras que se estresa e infravalora al/la camarerx (por ejemplo).

Se crean especializaciones: el/la técnicx de sonido, lxs músicxs, lxs camarerxs... dándole más importancia a unxs que a otrxs e incluso volviéndolxs imprescindibles a la hora de montar el show.

Okupar un espacio para utilizarlo exclusivamente o cuasi para montar conciertos y que luego ese dinero se destine a reformar el espacio, pintarlo, mejorarlo... no nos parece que sea un proyecto revolucionario, si acaso de autogestión del ocio. Si el dinero se dedica e presxs, detenidxs, financiación de colectivos... puede tener un mejor uso, pero no hay que basar las luchas en la economía, sino en la acción y muchas veces es mejor invertir el dinero en otras cosas que en dárselo al estado en penas-multa, ya que de esta forma lo estamos retroalimentando constantemente y caemos en la incoherencia de financiar a nuestrx enemigx.

Desobedece sus leyes, expropia al capital, insubordínate ante su justicia y practica activamente la insumisión a las penas-multa que tratan de infundir el miedo y el inmovilismo entre nosotrxs.
¡MUERTE A LA PROPIEDAD PRIVADA Y AL CAPITALISMO ASESINO!

RELACIONES ¿ANTI? PATRIARCALES

Cuántas veces creemos que por estar en un CSO hay cosas que cambian automáticamente, sin ningún esfuerzo; y cuántas veces nos equivocamos. Esto ocurre, como con otros temas, con las actitudes machistas.

El hecho es que en estos espacios se reproducen relaciones de poder y abusos. Por eso no debemos bajar la guardia por el hecho de estar en un CSO, es más, debemos estar alerta ante cualquier actitud machista. Relajarnos y dar por supuesto que las personas se transforman al pasar la puerta que separa la calle de la okupa es un error que nos cuesta disgustos. No quiero decir que desconfiemos de todo el mundo, pero sí que no demos nada por sentado.

En los CSOs se comparten los espacios de forma comunitaria, no se distinguen baños de chicos o chicas, incluso muchas veces se comparten los colchones o habitaciones. Es, a veces, en estas ocasiones cuando el machista intenta lanzar su garra (con sigilo o descarado) abusando de la hospitalidad y confianza de las compañeras, invadiendo su espacio, ya sea físico o psíquico, produciéndose una agresión. Otras veces un comentario o mirada conforman la agresión, no por ello es menos importante responder. Un NO debería bastar para cortar al machito, pero no se suele dar por aludido e insiste. Es importante que nos defendamos y dar una respuesta nosotras mismas en el momento o, si no nos vemos con fuerzas, podemos recurrir al apoyo de más compas y dar una respuesta colectiva; o dar los dos tipos de respuesta. Que el agresor se sienta humillado y señalado, que no crea que lo que hace queda impune. La autodefensa es legítima siempre, física o verbal.

No debemos olvidar a los machitos que pueblan los CSOs desde dentro, y que algunas personas tienden a pasar sus actitudes machistas por alto por ser un “compañero”. No hay que darles margen, un machista es un machista por muy okupa que sea.

EL BUENROLLISMO COMO ANULADOR DE LA ACTIVACIÓN DE LOS CONFLICTOS SOCIALES

El buenrollismo, filosofía basada en el “yo paso de todo” o “eh tix buen rollo”, poco a poco va contaminado el entorno de los movimientos sociales y si no se le combate con rotundidad y se le desenmascara acabará por ir anulando el contenido revolucionario y combativo de los mismos.

Cuando se presentan actitudes y hechos fascistas, homófobos, racistas, sexistas, especistas, autoritarios... y la única respuesta que se les da es el “cada unx es como es”, o “tampoco ha sido para tanto”, etc... se van consintiendo, y por lo tanto perpetuando entre nosotrxs, es que algo está fallando en el engranaje de la lucha que estamos llevando a cabo; ya que con nuestra pasividad y buenrollismo estamos permitiendo que la injusticia se perpetúe a nuestro alrededor, mientras nos llenamos la boca con discursos de justicia social.

Lxs buenrollistas suelen aparecer (y no por casualidad) sobre todo por los actos lúdicos y festivos, ese suele ser su ambiente, su lucha se basa en la estética, la apariencia y el consumismo de lo alternativo; nunca lxs verás tratando de crear conflictos sociales y combatiendo realmente al sistema, además en los momentos de lucha tienden a tratar de pacificar el ambiente e intentan no solucionar los conflictos, sino evitarlos más bien.

Por ejemplo: tratan de violar a una compañera, expulsan de forma premeditada, cobarde y autoritaria a compañerxs, para unxs valen los acuerdos colectivos y para otrxs no, se maltrata a lxs animales, se mantienen actitudes patriarcales, alguien trata de dirigir y manipular al conjunto de personas, algún/a desfasadx va puesta hasta el culo y no respeta a lxs demás en un concierto, se roba el dinero del CSO, y un largo etcétera de posibles conflictos que suelen suceder en los espacios okupados (a pesar de tratar de fomentar todo lo contrario). Si no actúas activamente en plantear el conflicto y la solución del mismo, quizás estés infectadx del maldito buenrollismo.

EL KOSTREAR SE VA A ACABAR

El kostrismo es una de las mayores amenazas para que un CSO se autodestruya a sí mismo, ya que si lxs propixs compañerxs con lxs que luchas cotidianamente dentro del espacio tienden a mantener actitudes parasitarias, de no apoyo mutuo... en definitiva kostras, se va minando tu paciencia y la ilusión.

Colectivizar no significa utilizar los objetos y materiales de lxs demás sin dar nada a cambio, consumir productos que otrxs pagan y reciclan constantemente y aprovecharse por activa y por pasiva del trabajo y esfuerzo de quienes te rodean. Colectivizar es todo lo contrario, aunque hay gente que se aprovecha de la solidaridad, compromiso y creatividad de lxs demás amparándose en que todo es de todxs y que las cosas están colectivizadas.

Si quieres que todo sea de todxs y vivir en una colectividad, tendrás que aportar tu granito de arena y participar en las cuestiones colectivas que aunque no a todxs nos agrada realizar, si que benefician al conjunto y mejoran la convivencia, además de crear lazos de solidaridad y autonomía.

Cuando en un CSO o vivienda okupada de la que aparentemente forman parte 20 o 30 personas, ya que deciden sobre el espacio y lo que allí se realiza, etc... Sólo una inmensa minoría (3 o 4 personas) se implican y realizan constantemente las labores del hogar (limpiar, comprar, organizar, reciclar, cocinar, robar...) es que algo muy grave está sucediendo y que el resto de compañerxs están absorbiendo las energías de estas personas, ya que deben de dedicarse casi exclusivamente a estas tareas, debido a que no es lo mismo cocinar y fregar los platos de 3 personas que de 30 y esto a la larga quema y mucho.

Debido a este tipo de prácticas, ha habido personas que se han visto sumergidas en una espiral sin final de limpiar, comprar, reciclar, limpiar, organizar, cocinar, limpiar... de la que nunca pueden salir, puesto que sus compañerxs se han acostumbrado a que esto sea así, debido en un primer momento a la iniciativa de

estas personas y después a la dependencia que han creado en torno a ellxs (llegando incluso a exigirles) quienes les observan como merxs espectadorxs, en vez de participar activamente de las tareas comunes del hogar y la alimentación.

El kostrismo se expande por muchos ámbitos, pero tratamos estos porque son los más básicos y en los que más se suele destacar su presencia.

Hay quien se reivindica anticapitalista y que está en contra de la utilización del dinero, pero que a la hora de la verdad acaba aprovechándose del dinero de otrxs, pidiéndole tabaco, bebida, ropa, calzado, cuchillas de afeitar... en fin todo lo necesario para vivir, pero sin comprar nada, si no chupando de lxs demás.

Que alguien cocine (por ejemplo) habitualmente ya que lo hace mejor o disfruta con ello, no conlleva a que deba especializarse en esa labor y esté obligadx a realizarla aun cuando no le apetezca. Rotar en las labores y aprender de los conocimientos de lxs demás, nos convertirá en seres más autónomos y podrá evitar la especialización, que puede conllevar jerarquías.



OBLIGADXS A VIVIR EN UN MUNDO FELIZ

¿Has sentido alguna vez la tristeza? Seguramente sí, y lo que necesitamos en ese momento es gente que nos apoye, nos abrace y nos deje tiempo para que nos recuperemos.

Cuando estamos militando en un colectivo, en los períodos de tristeza solemos apartarnos un poco, dejamos de hacer algunas actividades y preferimos dedicarnos tiempo a nosotrxs mismxs. Habrá personas que entiendan perfectamente tu tristeza y tus pocas ganas de participar, es más te ofrecerán su mano y te harán sentir que no tienes que preocuparte por nada más que por ti.

Sin embargo hay gente (normalmente fanáticxs del ultra militantismo) que no te dejarán en paz, no te van a comprender. Para ellxs la política o el CSO está por encima de las personas, haciendo que te sientas culpable por estar triste. Te suelen echar en cara que no participes como antes y que le estás fallando al grupo. Este tipo de gente abunda en los CSOs y colectivos, y se caracterizan por su egoísmo y su afán de dirigir, no sólo la asamblea, sino a la gente que participa de ella, queriendo controlar incluso las emociones de lxs demás.

Da la sensación de que haya que estar feliz y activx todo el rato, que el lugar para la tristeza debe ser muy pequeño y si lo sobrepasas estás fuera. Imagina que el estar triste ya es de por sí difícil, pues si encima te hacen sentir mal por ello y te meten presión para tu recuperación, alargan y endurecen la situación.

Estas situaciones son comparables a las de una persona tratada por un/a psiquiatra expertx que te dice lo que tienes qué hacer y cómo para tu pronta recuperación. Pero es que parece que hay quien no se ha dado cuenta que para que alguien deje de estar triste debe estar en un ambiente de cariño, comprensión y respeto; además se debe dejar tiempo y espacio a la persona o personas que estén tristes, sin presionar ni culpabilizar a quien se encuentra decaídx.

EL SÍNDROME DEL/ DE LA ULTRA MILITANTE

Hay personas que poseen una mayor capacidad a la hora de proponer acciones y de actuar, que disfrutan como nadie repartiendo folletos, pegando carteles o dando charlas; y a veces da la impresión de que cuanto más se repitan estas acciones, antes se conseguirán los fines propuestos, pero no hay que caer en el militantismo.

Las cosas debemos de hacerlos porque queremos, disfrutamos y creemos que vamos a conseguir algo positivo a cambio, pero si con el paso del tiempo comenzamos a hacer las cosas por inercia y sin reflexionar sobre ellas (panfleto, cartel, manifestación, acción, panfleto, pegatina, concentración, acción, panfleto...) Es posible que estemos cayendo en la rutina del/de la activista y que hagamos las cosas “porque hay que hacerlas” o “porque siempre se han hecho así”, sin pararnos a pensar en nuevas formas de actuación cada vez más necesarias en este sistema que avanza a pasos agigantados y sin cuestionar la eficacia de nuestras acciones.

Hay quien no dispone de tiempo en su vida cotidiana para descansar, alimentarse correctamente, hacer deporte, viajar, tener algún hobby, estar con lxs amigxs, leer, etc... ya que dedica su vida por completo a la causa revolucionaria (y más cuando se trabaja asalariadamente).

Cada unx puede hacer con su vida lo que considere más oportuno, pero en las ocasiones en las que se cree que es más importante una pegada de carteles que el que un/a amigx esté depresivx o que tus compañerxs te den la espalda porque no quieras ir a una asamblea, habría que preguntarse ¿qué es lo que estamos creando? Y ¿si el fin justifica los medios?

Quizás, lo más revolucionario que hagamos en la vida sea vivir la revolución en nuestro día a día, así que vivamos algo que merezca la pena y no un continuo estrés por no llegar a ningún sitio, mientras construimos algo muy parecido a lo que combatimos.

LAS DROGAS COMO FINANCIACIÓN DE LAS LUCHAS



Uno de los mayores dogmas que se ha implantado en gran parte de los movimientos sociales es que la financiación de las luchas sólo puede venir de la venta de alcohol. Esto más bien lo que viene a indicar no es que sea una forma exclusiva para la autogestión de los colectivos, sino que nuestros movimientos están repletos de compañerxs que consumen de forma abusiva esta droga y que el público que acude a nuestras fiestas y conciertos es asiduo a beber alcohol (además de fumar porros, esnifar speed y/o cocaína, LSD, MDMA...).

Hay que plantearse que nuestras acciones traen consigo repercusiones, así que cuando estamos alcoholizando a quienes vienen a los CSO's les estamos ofreciendo una droga dura legal que con un consumo reiterado y abusivo conlleva problemas en el hígado, úlceras, alcoholismo, delirium tremens, alteración de la percepción de la realidad, brotes violentos, depresión...

Además los impuestos del alcohol (que tiene un impuesto de lujo) van destinados exclusivamente al ministerio de defensa (ejército), así que de poco nos sirve vender alcohol en un concierto contra las guerras.

Se cae en la incoherencia de financiar la lucha con una de las herramientas que utiliza el estado para desmovilizar a los movimientos sociales y para hacer que sean menos combativos: “las drogas”. Las drogas destruyeron la lucha de lxs presxs dentro de las cárceles en los años 70, desactivaron la rebeldía y la amenaza del punk en los 80 y mantienen enganchadxs y sometidxs a ella al 70% de lxs presxs a día de hoy y a millones de personas que dependen de su dosis de tabaco, alcohol, marihuana, cocaína, metadona, heroína...

Desde siempre se han financiado las luchas revolucionarias de otros modos más coherentes y combativos (asaltos a bancos, expropiación de materiales, libros, cuotas, pasando un bote...) si la solidaridad no sale de nosotrxs cuando es necesaria, quizás no merezca la pena buscarla en métodos cuestionables cómo lo son la venta de drogas en los Centros Sociales.

Nuestra experiencia nos dice que es posible y necesario autogestionar las luchas desde la coherencia y alejándose del sufrimiento de otras especies o perjudicar a otrxs compañerxs. ¿Acaso es imposible estar en un concierto bebiendo agua, zumo, refrescos, te frío o cualquier otra bebida sin alcohol?

Si bebemos para estar constantemente escapando de la realidad y de nuestros problemas, quizás nos perdamos la oportunidad de cambiar las cosas y de poder disfrutar de este mundo y de las personas que nos rodean sin estar bajo el efecto de las drogas, viendo las cosas tal como son, sin distorsiones.

Mantengamos nuestras mentes despiertas, al estado les interesa vernos sumisxs y dependientes, para que nos pueda domesticar más fácilmente, no se lo pongamos tan fácil.

LA APROPIACIÓN DE LOS ESPACIOS OKUPADOS

Las personas que liberan espacios suelen presumir de estar en contra de la propiedad privada, y a favor de recuperar lo que nos han robado mediante la okupación. Abrir un CSO supone algo más que entrar, dejar bonito el espacio, hacer actividades, asambleas, charlas, conciertos. Va a haber mucha gente compartiendo un espacio comunitario en el que surgirán problemas, y lo que marcará el rumbo no es si se solucionan o evitan, sino cómo se gestionarán entre todxs para llegar a un acuerdo que sea positivo.

Suena bonito lo de resolver los conflictos, pero la realidad es que no se suele saber qué hacer con ellos. En medio de estos problemas (o en cualquier otro momento) hay a gente que le surgen ataques de propiedad privada, se creen que el espacio es suyo y que deben protegerlo de sus enemigxs (antes compañerxs). Olvidan fácilmente como empezó el proyecto (de forma colectiva) y no atenderán a razones, pues el espacio es suyo.

Es normal querer proteger un espacio en el que unx se implica y deja su tiempo y esfuerzo. Y no está mal cogerle cariño a un sitio, pero debemos recordar que es sólo un espacio; lo importante son las personas que lo conforman y le dan vida, sin ellas ese lugar no tendría el mismo sentido.

Hay algunas de estas personas que se sienten con la potestad de hacerse dueñxs de los CSOs e imponen a otrxs compañerxs sus reglas de forma autoritaria, llegando a expulsar a alguien (como si del gran hermano se tratase) si no es de su agrado o no saben como resolver un conflicto con alguien.

Podríamos decir que de la gente que se apropia de los CSOs hay dos tipos: quien habiendo estado desde el inicio y habiendo trabajado en el espacio ejerce su poder basándose en la antigüedad de su mandato; y hay quien llega de nuevas y se impone. En cualquiera de sus formas son despreciables.

TODO LO QUE SIEMPRE ME TUVISTE QUE DECIR A LA CARA Y NUNCA TE ATREVISTE

A pesar de que queramos vivir basándonos en el respeto a lxs demás, apoyándonos en la solidaridad y el apoyo mutuo, en ocasiones surgen inevitablemente conflictos entre compañerxs, roces, tensiones, piques, celos, quemes, enfrentamientos...

Cuando esto ocurra y dependiendo de la situación, hay que tratar de comprender desde la empatía a la otra persona, ya que algunas veces se rompen relaciones de amistad o colectivos debido a malentendidos que pueden solucionarse fácilmente, sólo hace falta escuchar y voluntad de arreglar las cosas.

Sin embargo hay personas que debido a una personalidad más tímida o por no atreverse a plantear y tratar de solucionar los problemas con lxs demás, los oculta, reprime, se droga o despotrica a las espaldas, pero nunca diciendo las cosas a la cara.

También lxs hay que por cobardía buscan el apoyo del grupo para plantear los conflictos de forma colectiva, realizando lo que se conoce como presión de grupo y aprovechando su mayoría de número, machaca a la otra persona que apenas tiene posibilidad de expresarse, defenderse y plantear sus motivos y razones, ya que la situación se convierte en una especie de juicio, que se ha generado de manera premeditada y en el que todo está ya decidido de antemano.

Para que las cosas no estallen y para no llevar las cosas por un cauce injusto, los problemas han de tratarlos lxs implicadxs en la intimidad, sin personas a las que ni le interesa, ni se ven afectadxs por la situación, ni tienen potestad para decidir.

El apoyo mutuo es muy beneficioso, pero utilizar a lxs compañerxs para machacar a aquel/lla compañerx con el/la que tienes problemas, denota cobardía y genera una injusticia que el día de mañana te puede tocar a ti.

ESPACIOS LIBRES DE SANGRE

A estas alturas parece mentira que tengamos que seguir hablando de lo importante que es el veganismo, y de cómo debería difundirse por todos los medios posibles. Un buen lugar para su difusión son los CSOs, espacios que reclamamos como liberados, pero hay algunos que no se han liberado del comercio con sangre.

La lucha por la liberación animal es muy importante ya que engloba la libertad de todxs lxs animalxs, humanxs y no humanxs. No debe tratarse, como hace mucha gente, como una opción personal, ya que tú eliges pero el/la animal no. Y pregúntate si tú escogerías como modo de vida ser encarceladx, cebadx y servidx como alimento. Todxs queremos ser libres y debemos luchar por que así sea.

Es importante que, aunque lxs integrantes de una asamblea de un CSO no sean todxs veganxs o vegetarianxs, se fomente el veganismo. Debemos pensar en lxs animales y en lxs compañerxs que luchan por su liberación. Que un CSO sea vegano es un pequeño gran gesto que no cierra las puertas a nadie, que crea un ejemplo de forma de vida para cualquiera que se acerque a nuestros espacios.

No valen excusas de tipo aperturista, como que un/a vecinx no se va a acercar a nuestro CSO porque no vendamos carne, o que estamos discriminando a quien en su vida cotidiana ha escogido alimentarse con cuerpos asesinados, o que hay culturas y tradiciones que no pueden hacer comedores sin sufrimiento animal. Una persona que esté interesada en las actividades de un CSO no va a dejar de venir porque no se comercie con carne, si acaso se mostrará sorprendidx y preguntará por qué no se vende e incluso puede que le guste la idea y te felicite. No debemos tratar al resto de la gente como si fueran extraterrestres que no van a entender nada de nada. Además alguien que sólo va a un CSO para consumir carne en comedores y barbacoas no merece la pena que le abramos las puertas.

Luego, la excusa de la tradición cultural parece que sólo vale para masacrar animales; tradiciones machistas o racistas son duramente criticadas desde estos espacios (aunque sea sólo en su discurso), pero la cultura se usa sólo cuando les conviene.

Teniendo claro que no hay excusas para que un CSO deje de comerciar con carne hay quien intenta camuflar este hecho, no anunciándolo de forma pública o escudándose en que hay alternativas veganas (porque dicen debemos poder elegir, ¿entonces debemos dar a elegir en nuestros CSOs entre antifascismo y fascismo, para que haya variedad y no limitarnos?) Otras veces se boicotean comedores veganos por parte de la gente que viene a los CSOs, con la complicidad de parte de la gente que está en la asamblea, cocinándose carne a la vez que se sirve la comida vegana. Puede que la gente que se haya acercado no sepa que el comedor es vegano y por qué, por eso la gente de la asamblea del CSO debería explicárselo a quien se acerca queriendo cocinar carne y decirle que no pueden hacerlo porque así se ha decidido y por respeto a lxs animales y compañerxs.



EL ALMACÉN DE PROPAGANDA

La información debe de ser fundamental en todo CSO que se precie, informando de todas las actividades que se realizan y se llevarán a cabo, carteles de otros espacios, manifestaciones, conciertos... panfletos sobre diversos temas, fanzines, revistas, pasquines, octavillas, pegatinas, libros, libelos, documentales, películas...

De esta manera se estará generando una contracultura diferente a la existente y las personas que se acerquen al CSO tendrán una mayor libertad a la hora de elegir a que CSO quieren acudir un día determinado, que concierto les interesa más o que manifestación pueden apoyar, además de ir creándose una opinión propia sobre liberación animal, antifascismo, drogas, relaciones, trabajo, presxs, violencia...

Pero muchas veces se cae en la creencia de que todo el material que entra en el espacio, hay que ir acumulándolo eternamente en la mesa dispuesta para el material informativo, de esta forma se pueden acumular carteles, folletos, periódicos, pegatinas... hasta convertir el CSO en un almacén de propaganda.

Cuando lo lógico es que si al espacio se acerca una cantidad de personas, y la propaganda que editamos o que llega a nuestras manos es mucho mayor que la que difundimos entre esas personas, lo que habría que hacer es sacarla a las calles, hacer más pegadas de carteles, repartir los folletos y octavillas en sitios estratégicos, explicándoles a quienes los cojan de que van, plagando tu barrio de pegatinas, montando la distri en otros espacios okupados, en la calle...

Por ciertos, las mesas informativas de los Centros Sociales no son posavasos, ni la propaganda son boquillas para el tabaco de liar o los porros, ni turulos, los discos tampoco son para hacerse rayas, así que dejad de pedírnoslos con ese fin.

VECINXS SI, PERO CUANDO NOS CONVIENE

Muchas veces cuando se crea un CSO se intenta contactar con lxs vecinxs y llegar a la gente. Hay quien lo hace de forma sincera y hay quien cree que ganándose al vecindario podrá conseguir apoyo ante un posible desalojo, haciendo de la relación vecinal un uso puramente interesado y poco honesto.

La primera barrera la ponemos nosotrxs al no incluirnos como vecinxs, haciendo una separación desde el inicio entre un ellxs y un nosotrxs. A pesar de esta primera separación hay gente que por curiosidad se acercará al CSO, para saber que se hace, las personas que lo habitan y si algo pudiera interesarle.

A veces ideamos actividades promocionales entre el vecindario, es decir, talleres que hacemos para intentar atraerles y no porque queramos hacerlos. No creemos que cualquier persona podría interesarse por lo que hacemos, de querer estar con nosotrxs tal y como somos, sin necesidad de enmascaramos con actividades lúdicas o buenas palabras. Además parece que con lxs vecinxs podemos transigir más, podemos pasar algunos ideales por alto con tal de hacer que sean nuestrxs aliadxs.

Por otro lado, a la vez que ponemos buena cara al vecindario, hacemos fiestas y conciertos ruidosos molestándoles. Tirando por la borda cualquier intento de acercamiento, a parte de ser una falta de respeto al sueño y descanso de lxs demás.

Así lo que parece es que sólo queremos relacionarnos con el exterior por interés: apoyo ante un desalojo, quedar bien ante lxs demás, usarles de justificación de que tu proyecto es abierto y cabe mucha gente. Pura fachada, cuando en realidad la vida y problemas de esas personas llamadas vecinxs no importan para nada. A la hora de hacer fiestas o conciertos debemos mirar un poco a nuestro alrededor y ver que hay gente que necesita descansar. Quizá si nos acercamos a la gente de forma sincera sería todo más fácil.

DEL CONTROL DE LA GENTE AL CONTROL DE LA ASAMBLEA



La asamblea es donde nos reunimos a la hora de tratar ciertos temas y donde tomamos de manera colectiva y horizontal acuerdos, para más tarde llevarlos a cabo.

Con el paso del tiempo hay ciertos roles que se van generando en las asambleas (si no se hace nada por evitarlo) y de esta manera podemos encontrar al/a la que habla mucho, el/la que lo hace poco, quien propone cosas y nadie le hace caso y se ríen de el/ella, quien tiene mucha experiencia y todo lo que dice nadie lo cuestiona... y como no, el/la líder.

La persona que lidera la asamblea puede hacerlo de forma voluntaria y consciente o no, si no que el resto de personas le tratan como un/a líder y acaba convirtiéndose. Cuando una persona lidera una asamblea de forma voluntaria y consciente y el resto le tratan como tal, puede haber problemas y serios, ya que se

está generando una pirámide en la cual unxs están por encima de otrxs y mientras unxs dictan lxs otrxs obedecen.

Hemos llegado a ver como una persona tacha de líder a otra para acabar convirtiéndose ella en líder (como en las dictaduras), primero a sus espaldas genera un ambiente de desconfianza en el que el/la supuesta líder está haciendo las cosas mal una y otra vez y no hay manera de que mejore, a pesar de las muchas oportunidades que se le dan.

Tratándolo como un/a extrañx, no como a un/a compañerx, hablando siempre con el “nosotrxs” y el “ellxs”, para aislar a quien quiere atacar y dividir al grupo en “2 bandos”.

Llegando a usar dotes psicológicos para hacerse la víctima constantemente y crear aliadxs (llegando a convencer a toda la asamblea), inventarse toda una trama para inculcar el odio y el enfrentamiento contra quien pretende derrocar y desapareciendo sin dar la cara para que lxs otrxs hagan el juego sucio.

Una vez conseguido su objetivo, con la excusa de volver amenas las asambleas, toma siempre la palabra, corta a quien le interesa, habla en el momento oportuno, desmoraliza y ataca a quien no piense como el/ella hasta que siempre salga en todos los acuerdos lo que piensa, en fin una trama al estilo Rebelión en la granja.

Este es sólo un pequeño ejemplo de lo que puede suceder si no se cuestiona e intenta cambiar entre todxs (y no entre unxs pocxs) las actitudes negativas y perjudiciales que se pueden llegar a desarrollar en las asambleas.

Hay que crear unas relaciones y unas organizaciones sanas y tratar de ir mejorando como personas, para superar ciertos errores que tenemos como individuos y que acabarán viéndose en los colectivos en los que participamos, es hora de comenzar a crear un mundo nuevo ahora y no esperar a que llegue una revolución en la que todo cambie de repente sin más.

SOBRE LA DESIDIA Y EL DEJAR A MEDIAS LOS PROYECTOS

A veces, hay quien tiene la impresión de que al proponer algo en una asamblea, automáticamente se realiza de forma inmediata sin mover un solo dedo, con el tiempo se dará cuenta de que los proyectos necesitan esfuerzo, tiempo y ganas.

Otras veces se hacen las cosas por inercia, sin ilusión y con desidia, lo que acaba convirtiéndose en un militantismo religioso, que suele desembocar en la desilusión por los proyectos que estamos llevando a cabo.

Algo que se suele hacer y mucho, es dejar a medias las cosas (talleres de teatro, cultivar un huerto, un fanzine...) esto conlleva que los proyectos no acaban de asentarse y por tanto no pueden verse (o apenas se vean) los resultados.

También el ligar a un espacio todo un proyecto, suele desembocar en que al ser desalojado el lugar el proyecto desaparezca completamente.

Así que si quieres que un proyecto revolucionario acabe consiguiendo sus objetivos o parte de los mismos (un fanzine para expresarte, un huerto ecológico para el autoconsumo, una radio libre, una distribuidora anticapitalista para difundir material...), debes de procurar tener ilusión con el proyecto, saber que las cosas no siempre saldrán bien, que a veces es recomendable pararse a reflexionar sobre si lo estamos haciendo bien y si tenemos que cambiar en algo...

Con el tiempo, veremos como con nuestro esfuerzo el proyecto consigue resultados y como poco a poco vamos consiguiendo nuestros objetivos o parte de éstos (para no desmoralizarse por el camino, es recomendable ir poniéndonos pequeñas metas y conforme las vayamos cumpliendo, ir ampliándolas)

La única lucha que se pierde, es la que se abandona.

SOBRE LA IMAGEN Y LAS APARIENCIAS

Hay personas dentro de los movimientos sociales (o fuera) que basan su lucha en la imagen que dan a lxs demás y en mantener las apariencias, esto puede llegar desde la estética, para intentar aparentar más que otrxs por llevar cresta o ir rapadx, hasta tener un lenguaje incendiario e insurreccionalista que se queda en la teoría, también se suele alardear de las cosas que se han hecho (pegadas de carteles, colocar pancartas, agresiones a nazis, ataques a sucursales bancarias...) para subir el ego y creerse mejor que lxs demás.

Este tipo de actitudes que suelen quedarse en lo estético, tratan de paliar las frustraciones por querer hacer y no llegar nunca a realizarlo. Cuando lo que realmente se consigue es ponerse en peligro por ser un/a bocazas y un/a charlatán/a y poner en riesgo a quien haya cometido algún tipo de acción ilegal, ya que puede contar a quien no debe lo que ha sucedido y quien lo ha ejecutado.

Estas y otras actitudes nos parecen perjudiciales individual y colectivamente, ya que tratamos de crear un mundo de iguales, sin ídolos, líderes, ni héroes/inas, donde la humildad y la humanidad confluyan entre nuestras relaciones y no el alardear, el competir para ver quien es más punk o más insu y colgarse medallitas y creerse el/la más revolucionarix del mundo.

Dime de que presumes y te diré de qué careces, es una frase popular que define perfectamente a estas personas, que por norma general no se suelen implicar demasiado en ninguna lucha y que aparte de verlxs de vez en cuando en alguna manifestación, lxs verás sobre todo en la mayoría de conciertos, puesto hasta arriba y con la cresta más alta, las botas más relucientes y la colección de chapas más grande que hayas visto en tu vida.

Dejemos de crear una falsa realidad, alimentando así la sociedad del espectáculo y cayendo en ser inofensivxs, conformistas y desvirtuando la lucha que llevan otras personas que se dejan la vida y la libertad en ello.

RESISTIR O DESISTIR

A la hora de okupar se suele plantear como afrontar el desalojo. Hay quien ve en la forma de actuar frente a un desalojo una parte muy importante de la vida de un CSO. Puede ser una herramienta de protesta, un posicionamiento político, una forma de presionar para que se lo piensen dos veces antes de echarnos, hacer visible el conflicto de la falta de espacios así...

Resistir (y cómo) o dejar el espacio antes del desalojo son temas de muchos y largos debates en los CSOs. Hay quienes sin dudarlo prefieren dejar el espacio ante la sospecha u orden de desalojo, alegando que así se ahorrarán fuerzas para una nueva okupación que no debe tardar en llegar, además de evitar que haya encausadxs y perdamos fuerza y tiempo en sacar pasta para multas.

Hay, sin embargo, quienes creen firmemente en la resistencia de los espacios liberados, el cómo es otra cuestión. Entre quienes quieren resistir el CSO ante el desalojo encontramos la postura de la defensa pasiva, con diversas posibilidades de atarse, esconderse, cavar zulos, apuntalar, colgarse de la fachada, poner obstáculos; todo con tal de ganar tiempo para que llegue más gente para apoyar y visibilizar el desalojo.

Otro posicionamiento sería el de quienes piensan que debe defenderse el CSO como sea, utilizando cualquier estrategia para conservar el espacio o, al menos, que el desalojo no les salga gratis. Lanzando objetos, cortando calles aledañas para cerrar el paso (con barricadas y/o cadenas humanas), y estando preparadxs para el enfrentamiento directo. A parte se suele combinar alguna de las estrategias de la resistencia pasiva como la protección del CSO mediante puntales y obstáculos. Como fin último estaría el cese del desalojo y permanencia del CSO (o que éste dure más tiempo) o una demostración de fuerza ante quienes creen que echar a la gente de sus espacios les iba a resultar fácil.

Si en la asamblea se opta por no resistir y okupar otro espacio como respuesta ante la amenaza de desalojo, perfecto. No vamos analizar aquí qué estrategia es mejor, sino el debate que crea resistir un CSO y las falsas expectativas.

Pero en otras ocasiones hay un gran entusiasmo por resistir el espacio, ya sea de una forma u otra o ambas combinadas. Entonces es cuando hay que ponerse manos a la obra y planificarlo todo, para que no nos pillen con las sábanas pegadas (como desgraciadamente pasa muchas veces). Hay que conseguir el material, hablar claramente las cosas y saber en que posición está cada unx y lo que va hacer, saber también con cuantx gente contamos (dentro y fuera). Cuando estos pasos no se tienen claros, o lo vamos dejando arrastradxs por el desánimo; pasa que estamos desistiendo en vez de resistiendo. Es en ese momento en el que llega el desalojo y no pasa nada de lo planificado, la frustración y la rabia nos recorren el cuerpo, y nos arrepentimos de no haberlo planeado todo bien y con tiempo. Al menos se espera haber aprendido para la próxima vez (si es que llega).



LOS CSO'S CÓMO MARCA REGISTRADA

En algunas ocasiones hay compañerxs que abandonan voluntariamente el CSO (debido a la falta de puntualidad y compromiso constante del resto, a que nadie hace nada...) otras, sin embargo, lxs compañerxs son obligadxs a la fuerza a abandonar el espacio, creyendo que alguien tiene la potestad para decidir sobre la vida de lxs demás y juzgar sus acciones como si fueran magistradxs.

Cuando esto sucede, hay gente que en nombre del colectivo se llena la boca de lo que se ha hecho en ese espacio, (aunque lo haya realizado gente ajena a la asamblea o que ya no participe de ella) que si unas jornadas antitaurinas, comedores veganos, jornadas de contrainformación, taller de cocina, jornadas anarcofeministas, taller de fotos, proyecciones, charlas, debates...

Es como si todo lo que se realizara quedara automáticamente patentado por un grupo de gente que se hace llamar CSO x, quedando exclusivamente el derecho a hablar sobre ello y en nombre de ello a un reducido grupo de personas, con unos privilegios más que cuestionables.

Y como no, sacando merchandising de todo tipo de la marca registrada (camisetas, DVD's, chapas, dossieres,...) para que la gente que estuvo allí luego pueda contárselo a sus colegas (como cuando vas al parque de atracciones)

Con el paso del tiempo, muchas personas que participaron (aunque no fuera de forma activa e incluso yendo como público) se cuelgan medallitas de todo lo que allí se hizo, cómo si hubieran sido ellxs. Llegando a idealizar ciertos espacios y viviendo de lo que se hizo hace meses o incluso años en ellos, ya que a día de hoy viven en una desidia e inmovilismo, que les hace creer que todo tiempo pasado fue mejor y que además tienen el copyright de un espacio y un proyecto.

CIERRE DE EMISIÓN

Para finalizar, nos gustaría añadir que todo lo que has leído es un compendio de algunas críticas destructivas, ya que pretendemos destruir algunas actitudes y errores y cuando esto es así, no cabe la crítica constructiva y el buenrollismo.

También hay críticas constructivas, con afán de mejorar como personas y en consecuencia que lo hagan los colectivos y CSO's en los que participemos.

Esperamos que estos textos sirvan para reflexionar sobre algunas cuestiones que han llegado a convertirse en dogmas y que al tratarlas se nos dice “si eso está muy bien, pero es imposible”, utilizando así un discurso que nos niega avanzar y que acaba estancando lo que queremos desarrollar, una y otra vez.

Nos gustaría que quien haya leído esto no vea un conjunto de críticas vacías, sin propuestas y caiga en el desanimo o crea que nuestra intención es desmoralizar y atacar sin ningún sentido el trabajo que realizan otras personas, sino todo lo contrario.

El debate, el cambio de ciertas prácticas e ir mejorando en nuestro día a día y en la construcción de los espacios colectivos que generemos, contribuirá en que nuestro movimiento vaya consiguiendo una mayor solidez, madurez y que crezca, tanto cualitativa como cuantitativamente.

Vivamos ahora la revolución, dentro de nuestros espacios liberados, que cada vez sean más y hagamos de ellos una amenaza contra el sistema, conspirando desde ellos para atacar afuera y no generando exclusivamente actividades y conciertos para el autoconsumo y la autocomplacencia.

Mientras exista la propiedad privada, existirá la okupación.

Este fanzine se escribe desde la experiencia en diferentes Centros Sociales Okupados y viviendas, desde la visión que da el estar dentro de estos espacios y lo que se ve desde fuera, analizando y cuestionando el funcionamiento, la organización, los errores y aciertos que se suelen repetir una y otra vez en diferentes puntos geográficos. Esperamos que estas reflexiones os sirvan de ayuda.

